

“***Va, pensiero***” es el coro del tercer acto de la ópera *Nabucco*, de **Giuseppe Verdi**, en *fa#* mayor, de 1842, con letra de Temistocle Solera, inspirada en el Salmo 137 «*Super flumina Babylonis*».

Nabucodonosor sitia Jerusalén durante más de un año y en el 586 a.C. los judíos se rinden. Nabucodonosor entra en Jerusalén, coge prisioneros a más de 10.000 judíos y destruye la ciudad y el Templo de Salomón, edificado unos 400 años antes. Es la Cautividad de Babilonia, hito importante de la historia del pueblo judío.

(Salmo 137)

A orillas de los ríos de Babilonia, los judíos se sentaron y lloraron. Pensaban en Sión, de donde Nabucodonosor los había expulsado, como tantos otros pueblos oprimidos en su hogar. Contra la violencia, solo quedan la esperanza y la dignidad.

Letra Original:	Letra Traducida:
Va, pensiero, sull'ali dorate; va, ti posa sui clivi, sui colli, ove olezzano tepide e molli l'aure dolci del suolo natal!	¡Vuela pensamiento, con alas doradas, pósate en las praderas y en las cimas donde exhala su suave fragancia el dulce aire de la tierra natal!
Del Giordano le rive saluta, di Sionne le torri atterrate... Oh mia patria sì bella e perduta! Oh memoranza sì cara e fatal!	¡Saluda las orillas del Jordán y las destruidas torres de Sion! ¡Oh, mi patria, tan bella y abandonada! ¡Oh recuerdo tan querido y fatal!
Arpa d'or dei fatidici vati, perché muta dal salice pendi? Le memorie nel petto raccendi, ci favella del tempo che fu!	Arpa de oro de fatídicos vates, ¿por qué cuelgas muda del sauce? Revive en nuestros pechos el recuerdo, ¡Que hable del tiempo que fue!
O simile di Solima ai fati traggi un suono di crudo lamento, o t'ispiri il Signore un concerto che ne infonda al patire virtù. che ne infonda al patire virtù che ne infonda al patire virtù al patire virtù!.	Al igual que el destino de Sólíma canta un aire de crudo lamento, o que te inspire el Señor una melodía, que infunda valor a nuestro padecimiento, que infunda valor a nuestro padecimiento, que infunda valor a nuestro padecimiento, al padecer, ¡valor!.

-----Para la reflexión personal, en casa-----

Hori galdera! ¡Vaya pregunta!

¿En qué momentos de mi vida, cuando todo parece tambalear o perder sentido, he perseverado en la fe y la confianza en Dios, y qué me ha sostenido para no rendirme?

Señor Jesús, Tú conoces nuestras pruebas y miedos.

En medio de los cambios, enséñanos a confiar en Ti.

Fortalece nuestra fe para que podamos perseverar con esperanza.

Amén.